

“LO QUE NECESITA EL PACIENTE QUE SE VA DE AQUÍ ES VIVIR”



La doctora Pozuelo es psicóloga clínica en Paraplégicos.



Ana Esclarín, jefa de la sección de Rehabilitación.

Quienes están ingresados en Paraplégicos se centran en las secuelas físicas de su lesión. “Les cuesta mucho, en general, a los pacientes el tema psicológico. Ellos quieren gimnasio, gimnasio, gimnasio...”

Lo cierto es que siempre les queda un resquicio para pensar que el futuro será mejor. “La esperanza no la pierden y creo que no la deben perder. Eso es importante. Pero una cosa es la esperanza y otras las expectativas. Yo siempre les digo que diferencien. El paciente tiende a utilizar mucho la negación. A veces no quiere oír ‘es que tú ya no vas a conseguir esto’. Ahora tenemos mucha investigación, muchos equipos, laboratorios... Esto se les cuenta también. Hay unas charlas de educación sanitaria sobre la lesión medular. ¿Qué entienden las madres de los jóvenes? que a sus hijos quizás les puedan llegar los resultados de las investigaciones”.

La sociedad, los cambios en los diversos ámbitos, también se reflejan en Paraplégicos. Así, la doctora Pozuelo explica que “tenemos gente bastante complicada, con familias muy desestructuradas... Tenemos mucho trastorno mental previo. Y estamos viendo entre los familiares una población muy castigada: unos padres con un hijo que tiene una lesión medular y han perdido dos hijos antes o tienen un cáncer en la familia... En el caso de las familias desestructuradas, no es lo mismo que tú partas de un entorno que continúa al lado tuyo y que no tienes que hacer casi cambios, a tener que hacer cambios de ciudad, de familia, irte a una residencia,



Los fisioterapeutas cuidan con mimo a los pacientes.

no tienes quien te apoye... Todo esto, más asumir una lesión, es muy duro”.

Y es que para muchos pacientes el hospital se convierte en su hogar. “Aquí no debe estar más de lo que necesite, y a medida que el paciente está más tiempo, la salida es más difícil. Nosotros tenemos estipuladas unas salidas que llamamos de preadaptación, en las que intentamos que la persona no se vaya de alta definitivamente, sino que haya hecho salidas previas, tomando conciencia de lo que va necesitar, de cómo le van a ver los demás y de qué cosas tiene que cambiar en su entorno. Ellos alargan y aplazan todo hasta el final. La tendencia es a esperar, por si acaso se equivocan y yo puedo andar. Esa sería la negación más prolongada que es la más difícil de trabajar. Hay gente que tiene la casa arreglada dos meses o tres antes del alta,

con lo cual le es más fácil adaptarse. Intentamos que a lo largo del proceso tomen conciencia de las necesidades que tienen para que ese alta sea lo mejor posible”.

El mensaje de esta profesional a sus pacientes es para ella casi un eslogan: “usa lo que tienes en cada momento: si tienes silla, silla. Que mañana la dejas, fenomenal”. Los miedos de los lesionados medulares al volver a casa son muchos. “En el hospital están muy protegidos, es como un útero materno. Después se van a mover en un entorno en el que no todos están como ellos. Pero lo que necesita de verdad el paciente que se va de aquí es vivir”.

Precisamente del aspecto que más ansían los lesionados medulares, la rehabilitación, se ocupa, entre otros profesionales, la doctora Ana